



LA IMPERIOSA NECESIDAD
DE LOS PARTIDOS DE LA CLASE OBRERA

ÁFRICA YA NO ES UN “CONTINENTE PERDIDO”
PARA LOS CAPITALISTAS

ACTIVIDADES ECONÓMICAS IMPRODUCTIVAS (V):
EMPRESARIADOS ESTATALES NO PRODUCTIVOS

A modo de Editorial

En este nuevo número de nuestra revista teórica y política presentamos tres artículos que abordan aspectos bien diferentes pero no por ello menos interesantes o necesarios para comprender la situación de la luchas de clases y las tarteas de los revolucionarios en la hora actual.

En primer lugar nos detenemos sobre la necesidad de **desarrollar y fortalecer partidos proletarios en nuestros países** como paso fundamental en el intercambio, debates políticos, teóricos y prácticos tan necesarios para el avance de la revolución.

El segundo artículo hace un breve pero profundo análisis de lo que viene ocurriendo hoy en **el continente africano**.

No solamente desde las perspectivas de negocios que vienen llevando adelante enormes capitales de distinto origen sino fundamentalmente sobre la situación de la lucha de clases y de cómo esos pueblos se plantan con el objetivo de la lucha por su dignidad y su emancipación.

En el final de esta revista publicamos una nueva entrega de un gran trabajo de investigación y análisis teórico y político que venimos llevando adelante.

En la quinta parte sobre las **actividades económicas improductivas**. En La Comuna N°119 hicimos una introducción general sobre el papel de las empresas estatales productivas en la economía capitalista.

El artículo que publicamos ahora continúa tratando el mismo tema, pero abordando ahora el papel de los emprendimientos estatales no productivos, y puntualizando en las dos actividades de mayor incidencia estatal: salud y educación.

Esperamos que -en manos de nuestros lectores y lectoras- estos tres materiales sirvan para seguir formándonos en el estudio, el debate ideológico en profundidad desde la ciencia marxista leninista y desde la práctica revolucionaria que de ella emana.

El próximo 19 de julio se cumplirán 22 años de la aparición del primer número de nuestra revista, allá por el año 2000. Podés conocer una "partecita" de esa historia en el libro **PRT Las Huellas del Futuro** (2015), en donde publicamos una selección de artículos en el marco del 50° Aniversario de nuestro Partido. ★

**"LA DESESPERACIÓN ES
PROPIA DE LAS CLASES
QUE PERECEN"**

 @PRTArgentina

 @PRT Argentina

 @PRTArg



La Comuna

Revista teórica y política del PRT

**Partido Revolucionario
de los Trabajadores**

Publicación bimensual. Año XXI°
www.prtarg.com.ar



LA IMPERIOSA NECESIDAD DE LOS PARTIDOS DE LA CLASE OBRERA

Nuestro Partido considera imprescindible que en cada país se construyan partidos de la clase obrera para poder avanzar en el intercambio y en los debates políticos y teóricos necesarios para el avance de la revolución.

La humanidad está atravesando una etapa particular de su historia, equivalente a otras en las que las crisis del modo de producción capitalista provocaron desastres humanos y naturales, propios de una forma de organización social que siempre, siempre, ha privilegiado y privilegiará los intereses de la voracidad del capital antes que el progreso de la humanidad.

El capitalismo que vino a enterrar al feudalismo y desató fuerzas productivas enormes, en su versión progresista, no existe ya ni podrá volver a existir.

Los procesos de concentración y centralización del capital, descriptos por Lenin cuando estudió la etapa imperialista como fase superior del capitalismo, han llegado a niveles inéditos.

Esa carrera de la concentración y la centralización exige dejar en el camino a enormes masas de población como condición para que el sistema sobreviva. Por supuesto, a costa de las peores consecuencias que se descargan sobre la vida y la naturaleza.

Así viene ocurriendo en las últimas décadas. Luego de cada crisis de superproducción del sistema, la destrucción de fuerzas productivas no sólo se acelera, sino que se profundiza.

Cada crisis aumenta la profundidad del pozo al que van a parar las víctimas de las mismas. Y podríamos graficar aun más: ese pozo será cada vez más y más profundo.

Algunos datos de las consecuencias de la crisis desatada en 2018/2019, a la que siguieron la pandemia (arteramente aprovechada por la burguesía mundial) y la guerra que se lleva a cabo en Ucrania, así lo confirman.

En los últimos años se ha registrado el mayor aumento de la pobreza extrema en el mundo en más de 20 años; la riqueza de los multimillonarios creció en los últimos 24 meses el equivalente a lo que aumentó en 23 años. (Ver: www.oxfam.org)

Este proceso no es nuevo. El organismo citado informa todos los años las cifras que reflejan la concentración y centralización de la riqueza que, lejos de atenuarse, aumenta permanentemente.

4 Y no se trata de esperar o de proclamar que esta situación va en contra de elementales rasgos de racionalidad; buscar eso en el capitalismo es como pretender que actúe contra su propia naturaleza anárquica, preñada de rapacidad y desenfreno por la ganancia.

Las consecuencias de esta situación se sufren en cada rincón del planeta.

Mucho más por estos días en los que el aumento desmesurado de los alimentos y la energía han desparramado sus efectos en cada país, tanto de los llamados “avanzados” como de los “emergentes”.

El capital ya hace rato ha dejado de hacer esas diferenciaciones.

La reacción de los pueblos del mundo es la esperable. Se rebelan ante tales injusticias y oprobios, no se convencen que la crisis hay que superarla haciendo sacrificios, no se conforman con los discursos de ocasión de los otrora líderes que vendían sus engaños sin mayores inconvenientes.

En cada región del planeta, en cada continente, en cada país, se multiplican las luchas por las reivindicaciones de la clase obrera y el pueblo.

Son innumerables los ejemplos concretos de esta realidad que, por supuesto, la desinformación planificada por el sistema, oculta deliberadamente.

Para no hacer aquí un racconto que sería extensísimo, recomendamos la consulta al #CanalHuelga, de la aplicación Telegram, donde se verifica tal información.

La agudización de la lucha de clases es un hecho objetivo del proceso en marcha.

Pero a diferencia de otras etapas, la particularidad que se aprecia actualmente es que ya no son movimientos de masas generales los que se manifiestan sino también, y particularmente, las luchas de la clase obrera industrial.

Esta singularidad de la etapa que atraviesa el movimiento de luchas a nivel mundial corre el velo que, durante décadas, la clase dominante fabricó sobre la desaparición de la clase revolucionaria o el fin de su papel en la historia.

Muy por el contrario, la revitalización de las luchas proletarias, sobre todo reiteramos la del proletariado industrial, cobra un significado superlativo.

En esta etapa lo más relevante para nuestro Partido es que la clase obrera ha empezado a irrumpir de un modo distinto en la escala internacional, no sólo enfrentando las políticas de ajuste de la burguesía, sino haciéndolo, en sus experiencias más avanzadas, con organización independiente respecto de las instituciones del sistema, incluidos los sindicatos.

Esta incipiente reaparición de la democracia obrera como forma de lucha para enfrentar las políticas del enemigo de clase confirma, como en otras etapas de la historia, la convivencia en el seno de la sociedad capitalista entre métodos y concepciones de enfrentamiento antagónicos: los de la burguesía monopolista y su institucionalidad erigida para sostener su dominio de clase; y los de la clase obrera recuperando su identidad como tal y expresando la necesidad y posibilidad de una contienda clasista en la que desarrolla sus propios métodos de lucha y organización que superen los límites políticos e ideológicos que le impone el sistema.

En este escenario los destacamentos y partidos revolucionarios debemos agudizar los esfuerzos por promover e impulsar lo nuevo que se viene manifestando en la experiencia que viene desarrollando la clase obrera.

Y además, tan importante como lo anterior, consolidar y fortalecer la construcción de los partidos de la clase obrera que sean la herramienta política que le permita a la misma desarrollar una lucha consciente y planificada contra la burguesía y su sistema de dominación.

Esta última tarea no debe ser una simple enunciación.

Las organizaciones revolucionarias tenemos la obligación de profundizar la inserción y el enraizamiento en la clase obrera industrial; llegar a sus vanguardias con la política y la ideología marxista leninista; realizar una tarea planificada de incorporación efectiva de obreros y obreras que tomen en sus manos las labores revolucionarias; en ese mismo camino, formar en la ideología del proletariado a las avanzadas de la clase de vanguardia como comunistas, conscientes de su papel en la historia y de la necesidad imperiosa de luchar por la revolución

socialista, de mostrar a las masas explotadas y oprimidas un camino de emancipación revolucionaria.

Estas tareas impostergables son condición excluyente para que los partidos de la clase obrera estén en condiciones de intervenir en la lucha de clases con posibilidades efectivas de dotar a la misma de un horizonte claro para la lucha por el poder, entendiendo que, de lo contrario, de no contar la clase de vanguardia con su herramienta política, las luchas, por heroicas y justas que sean, no podrán avanzar hacia una estrategia de lucha por el poder.

Nuestro Partido considera imprescindible que en cada país se construyan partidos de la clase obrera para poder avanzar en el intercambio y en los debates políticos y teóricos necesarios para el avance de la revolución.

La que en su forma se debe dar en cada país, pero en su contenido debe llevar la con-

cepción del internacionalismo proletario, 5 para elaborar estrategias comunes, tanto a nivel regional como mundial.

La caracterización del imperialismo en la actualidad, la ratificación de la clase obrera como clase de vanguardia de toda la sociedad, el papel de las masas en la revolución, la construcción de partidos obreros y elaboración de programas revolucionarios para avanzar en una estrategia común para la revolución socialista son, a nuestro entender, aspectos centrales a abordar para encaminar una unidad efectiva entre las fuerzas revolucionarias.

Este compromiso y responsabilidad, sobre todo en la etapa actual de la lucha de clases, se vuelve tarea impostergable, en las que nos comprometemos y alentamos a emprender junto a las y los comunistas de la región y del mundo.★

La caracterización del imperialismo en la actualidad, la ratificación de la clase obrera como clase de vanguardia de toda la sociedad, el papel de las masas en la revolución, la construcción de partidos obreros y elaboración de programas revolucionarios para avanzar en una estrategia común para la revolución socialista son, a nuestro entender, aspectos centrales a abordar para encaminar una unidad efectiva entre las fuerzas revolucionarias.

ÁFRICA YA NO ES UN “CONTINENTE PERDIDO” PARA LOS CAPITALISTAS

Varios países europeos, EEUU, China y Rusia intervienen en la conquista de la nueva “perla” africana. Y lo hacen de la mano de las transnacionales utilizando el poderío de sus aparatos militares para proletarizar a sangre y fuego a ingentes masas.

Las miradas de los monopolios están dirigidas a África.

Frenar la caída de la cuota de ganancia obliga a las transnacionales a profundizar un camino iniciado hace más de una década.

África ha sido siempre promotora de materias primas, sea como colonias sea como países “independientes”.

En el contexto actual de crisis capitalista África se va transformando en un continente dirigido a producir mercancías que invadan el mundo con el objetivo indisimulado de achatar el salario planetario como una vez lo hizo la actual China industrial.

La lucha de clases en este continente no viene de atrás, aunque la misma reciba un ninguneo de la clase dominante mundial. La inestabilidad política se profundiza a contrapelo de las necesidades imperialistas.

Varios países europeos, EEUU, China y Rusia intervienen en la conquista de la nueva “perla” africana. Y lo hacen de la mano de las transnacionales utilizando en una mano el aparato militar y en la otra la proletarización a sangre y fuego de ingentes masas.

África es un continente de alta conflictividad de norte a sur y de este a oeste.

Regiones del MAGREB y Shael, en donde se encuentran países enfrentados (como es el caso de Argelia y Marruecos) y la necesidad de ir por las riquezas que esconde el Zahara. Pero a la vez, no pueden ocultar la situación de lucha de clases dentro de sus propias fronteras.

La primavera árabe iba a dejar huellas muy profundas en estos pueblos. Y en la propia Marruecos o Argelia los movimientos de rebeldía iban a tomar otra escalada en el 2019 cuando las necesidades económicas asestaban duros golpes a la población.

La presencia militar impuesta por la clase dominante responde a intereses enfrentados de los monopolios y a la vez a la escalada de lucha política y social poco conocida dentro de esas fronteras.

En Túnez, primera democracia “occidentalizada” conquistada en la primavera árabe con la sangre de su propio pueblo está envuelta en una lucha de clases que lleva incertidumbre en la región.

Al igual que en el actual Egipto y como consecuencia de la crisis capitalista con la guerra Rusia-Ucrania trae al día de hoy la lucha de los pueblos de Shael por el pan. Consigna fundamental de la primavera árabe. Egipto cuenta con 4 meses de reservas de trigo y la cuestión de faltantes de ese alimento está provocando protestas inusitadas.

La situación tiende a agravarse en el Este del continente.

Recientes y actuales guerras envuelven la región. Etiopía, Sudan, Eritrea, Somalia.

La intervención de las transnacionales de la mano de las potencias imperialistas como es el caso de China avanzan raudamente en la infraestructura local con la construcción de rutas, puertos, aeropuertos... utilizando y disciplinando a una clase obrera con mano de obra intensiva con salarios miserables.

La presencia de bases militares en Yibuti da muestra del papel estratégico que encierra África si pensamos a este "corredor" como garantía de esa industrialización necesaria que garantice en el tiempo un futuro de mano de obra asalariada de menos de un dólar.

Si hablamos de crisis capitalista podríamos extendernos a todo África, tomando como antecedente inmediato las huelgas proletarias en Sudáfrica. Una piedra en el zapato en el país más industrializado del continente.

La necesidad de las multinacionales por proletarizar África se resume entre otras cosas por la idea de erigir mega ciudades en el corto y mediano plazo.

Para ello la mano de obra intensiva se va ampliando y se preparan ejércitos de nueva mano de obra para garantizar al menos ciudades de menor porte en lo inmediato y dar pasos más audaces en el largo plazo.

Pero la industrialización de África requiere de una centralización política a nivel global y en ello los monopolios encuentran dificultades.

No es suficiente que centenares de miles de obreros y obreras se formen en China como "nueva y disciplinada" mano de obra.

La puja interimperialista se encuentra al día de hoy en medio de situaciones que llevan a la memoria inmediata de la primavera árabe en el norte

O a los movimientos de liberación de los años 70 del siglo pasado.

Así se puede observar en Costa de Marfil, en Malí, en Burquina Faso, etc. (centro de África) donde la mismísima Francia tuvo que retirarse del escenario bélico como lo hizo el propio EEUU de Afganistán en una retirada vergonzante.

Allí están presentes otras fuerzas imperialistas como el ejército "privado" ruso denominado Warner que ha extendido su influencia del centro de África al oeste, agudizando todas las contradicciones imperialistas de la zona.

En este contexto de proletarización en marcha, el papel de gendarme que está jugando Israel en santa alianza con Marruecos y Egipto ponen de manifiesto y a todas luces las enmarañadas relaciones interimperialistas.

En donde por regiones del globo se enfrentan en guerras abiertas (como es el caso de Rusia-Ucrania) y en otras son aliados. Sino veamos la influencia de Turquía en el norte del continente negro: su disputa en Siria con Rusia y a la vez los nuevos diálogos de Israel con Putin, y Turquía con Rusia y la propia Israel.

África hace mucho ha dejado de ser un continente "perdido" para los capitalistas

Por el contrario, y a pesar que toda la prensa amarilla del planeta lo "ignore", este continente es y será la principal disputa interimperialista en esta etapa.

Su proletarización es un desafío que ya ha comenzado.

Y la lucha de clases seguramente no se detendrá, en un camino lleno de piedras puestas por la misma historia de un capitalismo en crisis y una anunciada (y cada vez más resonante) resistencia de los pueblos del mundo.★

A pesar que toda la prensa amarilla del planeta lo "ignore", este continente es y será la principal disputa interimperialista en esta etapa.

ACTIVIDADES ECONÓMICAS IMPRODUCTIVAS (PARTE V): EMPRENDIMIENTOS ESTATALES NO PRODUCTIVOS

Los sectores improductivos tradicionales, identificados ya por Marx, han sido abordados en artículos anteriores: capital comercial, bancario (que desarrollaremos más adelante); el transporte (que como vimos puede constituir tanto trabajo productivo como improductivo) y los emprendimientos estatales en general. El presente artículo abordará el papel de los emprendimientos estatales no productivos.

En La Comuna N°119 hacíamos una introducción general al papel de las empresas estatales productivas en la economía capitalista.

El presente artículo continúa tratando el mismo tema, pero abordando ahora el papel de los emprendimientos estatales no productivos, y puntualizando en las dos actividades de mayor incidencia estatal: salud y educación.

En la nota mencionada más arriba, el Estado aparece como un fondo común para la burguesía, encarando inversiones que cada capital por separado no puede, o no está dispuesto a ejecutar.

Como se vio, esto puede deberse a:

1) que el monto de la inversión a realizar sea demasiado elevado, y los retornos muy ex-

tendidos en el tiempo como para recuperar capital (caso YPF por ejemplo)¹;

2) la ausencia de un mercado que arroje cuota de ganancia para la inversión en cuestión.

El primer punto fue ya abordado en el artículo citado. Por su parte, el segundo punto puede contener actividades productivas, sobre todo en períodos específicos y pasados de desarrollo capitalista (como ser la producción espacial), pero nos enfocaremos aquí en las actividades improductivas de este tipo.

En otras palabras ¿Por qué el Estado encara emprendimientos económicos que no arrojan ganancia en los sectores improductivos?

¹ Para más detalles sobre el tema ver "PRT-NPS. YPF: La farsa de la soberanía energética. 2022."

En el artículo anterior mencionábamos que el Estado tiene dos funciones desde el punto de vista estrictamente económico: una *función primaria*, consistente en garantizar la existencia del trabajo asalariado; y una *función secundaria*, consistente en transferir capital.

Las actividades improductivas encaradas por el Estado del tipo ministerial, o sea, poderes de gobierno (judicial, legislativo y ejecutivo) y el aparato represivo, entran en esta primera categoría. No constituyen formas específicas de transferencia de capital, ni son formas particulares del capitalismo, sino que son pilares generales de cualquier aparato estatal en distintas sociedades divididas en clases, es decir, más allá del propio capitalismo.

Claro que no en todas las sociedades existió una estructura ministerial, o un poder judicial separado del ejecutivo, etc., sin embargo, las funciones, más allá de los nombres y la estructura puramente administrativa, que responden a la naturaleza histórica de cada sistema económico, todas eran desarrolladas como una *sustracción del producto social*.

Es decir, la comunidad de las clases explotadas destina una parte del excedente productivo a sostener el aparato burocrático que ha de ser necesario para garantizar la continuidad del régimen.

Si el régimen está en peligro, y resulta necesario destinar una partida mayor al sostenimiento del ejército para contener rebeliones populares, la cantidad de valor que se destina en soldados será mayor, y menor la destinada a jueces, abogados, etc., o bien la burguesía persignará una parte mayor de su ganancia para destinarla como fondo común en el sostenimiento del sistema: es decir, aumentar el financiamiento a las fuerzas represivas.²

El Estado requiere pues, un aparato burocrático mínimo, en cualquier estadio histórico

—aunque el desafío del Estado socialista es reducir ese aparato burocrático al mínimo, hasta acabar por extinguirlo.

Si volvemos a mencionar este tipo de organismos estatales es porque se trata de actividades improductivas, donde no obstante desempeñan sus labores trabajadores asalariados, proletarios.

No nos referimos a las fuerzas represivas, que las consideramos por fuera de la clase proletaria dada su función represiva, que implica una renuncia moral sin retorno a su clase de origen (dado que la mayor parte de las fuerzas represivas están recultadas de las capas más bajas de la sociedad). No, nos referimos a la enorme cantidad de oficinistas, cadetes y profesionales que desempeñan labores burocráticas y/o administrativas en el Estado, y que si bien pueden carecer de conciencia de clase — así como inclusive sucede con la clase obrera— desempeñan procesos de trabajo que inclusive, en algunos casos, pueden constituirse en herramientas útiles para la lucha de clases.³

Es muy importante que estos trabajadores comprendan este lugar que ocupan en el proceso de reproducción global, puesto que permite dar explicación a por qué esos sectores del proletariado tienden a asumir determinados comportamientos, más allá de su proceso de trabajo específico.

También es importante desde la comprensión de cómo golpear al capital, ya que no toman participación en el proceso global de valorización del capital, sino sólo como parte de una estructura que está destinada a garantizar históricamente la reproducción del capital.

Sin embargo, el Estado también afronta otras inversiones improductivas que no se refieren exclusivamente al aparato burocrático pero que no obstante hacen a garantizar la continuidad del sistema: las más importantes son salud y educación.

² Desde ya, en la circulación esto se puede manifestar como impuestos sobre la población, y particularmente sobre el proletariado, lo que implica que los fondos pueden no salir directamente de la ganancia capitalista, sino como forma particular de disminución salarial. Un ejemplo de ello es el IVA. No obstante, esto es una particularidad, ya que visto globalmente, constituye una parte del producto social que por desición y/o necesidad de la burguesía va a parar al aparato burocrático en lugar de buscar ser capitalizado en el mercado.

³ Por ejemplo, los organismos de DDHH, Defensorías del Pueblo, organismos de estadísticas, etc. Claro que, formando parte del Estado capitalista, estas instituciones no dejan de ser burguesas, pero su carácter represivo adquiere matices en comparación con las fuerzas represivas, pudiendo éstos ser utilizados favorablemente por la clase obrera, siempre y cuando sea su accionar independiente el que se imponga.

10 En el primer artículo de esta serie⁴, vemos cómo Marx separaba el mundo de las mercancías en dos: las mercancías materiales, concretas, con trabajo cristalizado o sustantivado; y la fuerza de trabajo, como mercancía especial, cuyo valor de uso tiene la particularidad especial de generar valor.

Hasta ahora, en esta serie de artículos hemos estudiado procesos de trabajo que actúan sobre las mercancías estándar, es decir, sobre la materia. Sin embargo, actividades como la medicina o la educación tienen como objeto del proceso de trabajo al ser humano mismo.

El proceso de trabajo de un médico o de un docente se aplica sobre la carne la fuerza de trabajo, esa mercancía excepcional ¿En qué consisten estos trabajos?

Debemos decir que el tema en sí no ha sido desarrollado por Marx, por lo que avanzaremos con las citas existentes –o al menos, a las que hemos tenido acceso– y el resto del desarrollo corre por cuenta propia.

“Todo el mundo de las “mercancías” puede dividirse en dos grandes sectores. Primero, la fuerza de trabajo; segundo, las mercancías, como cosas distintas de la fuerza de trabajo. En cuanto a la compra de servicios tales como los de aquellos que adiestran a la fuerza de trabajo, la mantienen o modifican, etc., en una palabra, le dan una forma especializada o inclusive la conservan –por ejemplo, el servicio del maestro de escuela, en la medida en que es “industrialmente necesario” o útil; el del médico, en la medida en que mantiene la salud y por lo tanto conserva la fuente de todos los valores, la propia fuerza de trabajo– se trata de servicios que rinden “una mercancía vendible, etc.”, a saber, la propia fuerza de trabajo, en cuyos costos de producción o reproducción entran dichos servicios. Pero AS sabía cuan poco entra la “educación” en los costos de producción de la masa de trabajadores. Y de cualquier manera los servicios del médico pertenecen a los faux frais de la producción. Se los puede contar como el costo de reparaciones de la fuerza de trabajo (...) Por lo tanto resulta claro que el trabajo del médico

y el maestro de escuela no crean en forma directa el fondo con el cual se les paga, aunque sus trabajos entran en los costos de producción del fondo que crea todos los valores: a saber, los costos de producción de la fuerza de trabajo.”⁵

De manera que, por un lado Marx admite que la acción del maestro incrementa el valor de la fuerza de trabajo –solo en la medida en que el producto de la enseñanza sea “industrialmente necesario” es decir, en la medida en que se trate de educación técnica, mientras que el accionar del médico responde a los *faux frais* de producción, a las pérdidas.

El médico sería el mecánico reparador de una máquina fallada en la fábrica. Pero, por otro lado, como ninguno de estos genera su fondo de consumo directamente, sino que solo lo hacen *potencialmente* a través del obrero sobre el cual aplican su trabajo, entonces se trataría, desde nuestro punto de vista, de trabajadores improductivos.

Unas páginas más adelante Marx formulaba su definición más completa del trabajo productivo, donde afirmaba:

“(…) Por eso el trabajo productivo sería el que produce mercancías o de manera directa crea, adiestra, desarrolla, mantiene o reproduce la propia fuerza de trabajo. Adam Smith excluye a la segunda de su categoría de trabajo productivo; y lo hace con arbitrariedad, pero con cierto instinto correcto; si la incluyese, ello abriría las compuertas de falsas pretensiones al título de trabajo productivo.”⁶

Más adelante Marx vuelve a referirse a la educación como productiva, aunque desde el punto de vista del poseedor del dinero, en este caso, el obrero:

“Lo que el trabajador tiene que pagar de esos salarios al Estado y la Iglesia es una deducción de los servicios que se le imponen; lo que paga por educación es condenadamente poco, pero cuando lo hace sus pagos son productivos, pues la educación crea fuerza de trabajo; lo que paga por los servicios de los médicos, abogados, sacerdotes, es su desdicha; quedan muy pocos trabajos o servicios improductivos en los cuales se

⁴ PRT (Agosto 2021). *La Comuna N°116*. Disponible en www.prtarg.com.ar

⁵ K. Marx. *Teorías Sobre la Plusvalía* – página 141-142. Editorial Cartago, Buenos Aires 1974.

⁶ K. Marx. *Teorías Sobre la Plusvalía* – página 145. Editorial Cartago, Buenos Aires 1974.

inviertan los salarios del trabajador, en especial puesto que él mismo paga sus costos de consumo (labores de cocina, limpieza de su casa, y en general, hasta reparaciones.”⁷

Vemos que aquí el médico también es considerado improductivo, por costear gastos extraordinarios, es decir, reparaciones incidentales de la máquina “fuerza de trabajo”.

En suma, podríamos decir que los gastos en educación son productivos para el obrero como comprador, ya que aumentan el valor de su mercancía, de su fuerza de trabajo. Cuando éste apela a la medicina, lo hace como gasto incidental, no eleva el valor de su fuerza de trabajo, sino que lo mantiene constante, o evita su depreciación.

Pero desde el punto de vista del capital global la educación aparece como improductiva, –nuevamente, se presenta como una fuerza potencial; no es real en tanto no ingresa en el circuito productivo ... (P)...- a pesar de elevar el nivel de conocimiento general de la clase obrera y, con ello, el valor de la fuerza de trabajo. Cuanto mayor sea el valor de la fuerza de trabajo mayor será la suma de valores de producción a igual cantidad de trabajo aplicado en horas hombre.

Podríamos arriesgarnos a afirmar entonces que la educación, así como la medicina,⁸ son trabajos improductivos pero necesarios, porque funcionan aumentando la capacidad productiva de la sociedad. Capacidad productiva que, por la naturaleza del capital, éste se apropia.

La educación puede incluso disminuir los gastos de capacitación en mano de obra cuando se trata de educación primaria o secundaria –no así la educación terciaria y universitaria, que se presenta solo como capacidad productiva de la sociedad-.

La escuela disciplina, no solo reproduce la ideología de la clase dominante, contribuyendo al factor subjetivo de dominación, sino que además y fundamentalmente impone un ritmo y regularidad fabril en forma concreta.

Sin ese disciplinamiento en la escuela, *11* sería el capital individual quien discipline y eduque a los trabajadores, es por ese motivo que, a la educación básica, elemental, también debemos abordarla desde un punto de vista técnico, como educación técnica en el estricto sentido del disciplinamiento mínimo para poder trabajar en forma coordinada y social.

No negamos aquí que exista un período de educación en el trabajo coordinado cuando un trabajador ingresa a una empresa, pero el nivel básico impuesto por la escuela sienta las bases para lo segundo.

Además, otro factor ha sido introducido en los últimos años: el descenso mundial en los salarios ha desmembrado la economía familiar tal como se la concebía, con el “hombre de la casa” a la cabeza.

La familia como unidad económica queda cada vez más destruida. De ello surge la necesidad de hacerse cargo de los niños y adolescentes, de “contenerlos”. Más que contener a los chicos de lo que se trata es de “liberar” padres y sobre todo madres del peso de la educación, es decir, de dejar tiempo disponible para que ambos puedan incorporar trabajo vivo al ciclo productivo.

La necesidad de la educación se expresa también aquí como un gasto que, de esa manera, disminuye las pérdidas producidas si ese mismo trabajo improductivo fuera ejecutado por los propios padres y madres.

Una maestra cuidando de 30 alumnos resulta extremadamente más productiva que 30 madres cuidando 30 hijos. En el primer caso se incorporan 30 madres o padres al proceso productivo, a la oferta de mano de obra – de esta manera se aumenta también la oferta de mano de obra disponible, produciendo una disminución en el salario de toda la clase trabajadora-.

La medicina puede también aparecer como una disminución en las pérdidas de mano de obra en funciones, ya educada en la producción.

En la época de Marx el médico –así como el maestro en la mayor parte de las situaciones- se presentaba como un servicio extraordinario, por eso éste lo cataloga como pérdidas de producción.

⁷ K. Marx. *Teorías Sobre la Plusvalía* – página 178. Editorial Cartago, Buenos Aires 1974.

⁸ La investigación científica también entra en esta categoría, que desarrollaremos más adelante.



Hoy en día podríamos decir que el médico no es solamente un reparador de máquinas, sino fundamentalmente un trabajador de su mantenimiento, qué, de esta manera, disminuye las pérdidas ocasionadas a la producción por interrupciones de la salud.

Conclusión

Podemos considerar tanto a la medicina como la educación como trabajos *potencialmente productivos*.

No lo son de por sí, dado que no participan directamente en la formación del fondo de consumo social; el producto de su trabajo no genera una M (capital / mercancía), sino que mantiene y valoriza la fuerza de trabajo. Aclaremos que se trata de una valorización potencial de la fuerza de trabajo, no una generación de valor en el fondo de consumo social, de valor trabajo.

Pero lo hace de manera potencial, puesto que no de-

pende ni del maestro, ni del profesor, ni del médico, ni siquiera del objeto mismo sobre el cual interviene el proceso de trabajo (el proletario en cuestión); que esa fuerza de trabajo sea efectivamente utilizada en un proceso de generación de valor es algo que resulta ajeno al portador de la fuerza de trabajo.

O sea, el proletario no elige dónde vender su mercancía, por lo tanto, el trabajo del docente solo incrementa el producto social en la medida en que su alumno ingrese efectivamente a un proceso productivo, pero ese ingreso no depende del alumno en cuestión, sino del mercado laboral.

Dicho de otra manera, de nada sirve un ejército numeroso, con el mejor equipo y armamento, si no se lo emplea para la guerra. De la misma forma, si la fuerza de trabajo no interviene efectivamente en un proceso productivo, las tareas de su mantenimiento o

valorización no consiguen pagarse a sí mismas.

En cuanto a la salud y la educación privada, su crecimiento depende del grado de desarrollo general del mercado interno en un país determinado.

Pero el Estado capitalista debía garantizar la existencia de ambas, existiese o no ganancia para el emprendimiento, dado que abarca las dos funciones vistas anteriormente: por un lado, salud y educación garantizan la reproducción del sistema capitalista, siendo que la educación cumple un papel específico no solo como formación técnica sino también ideológica; y por otro lado disminuye los costos generales de producción, dado que de lo contrario la formación de mano de obra, su rendimiento, disciplinamiento y el cuidado de los hijos, debería correr por cuenta de cada capitalista de manera individual.★